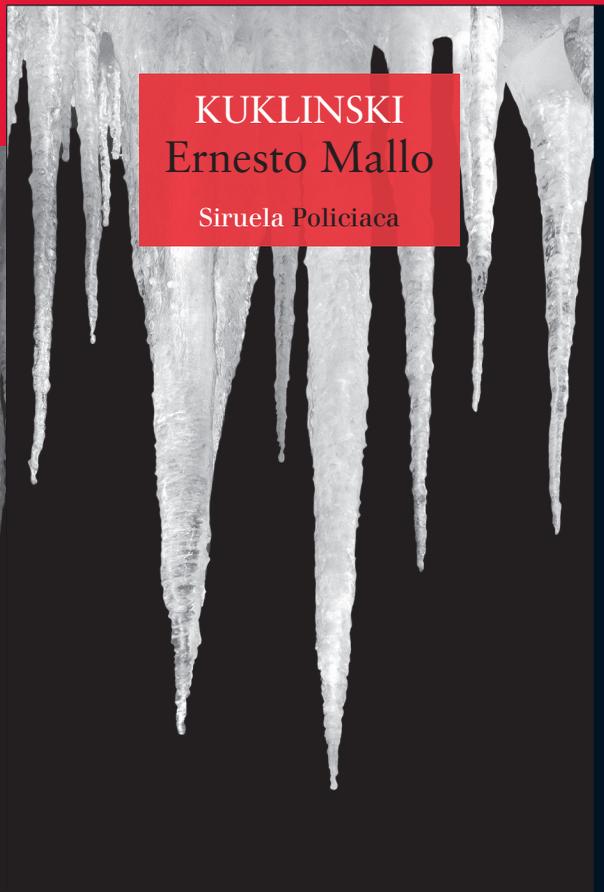


Dosier de prensa

KUKLINSKI

Ernesto Mallo

Un poderoso y adictivo *true crime* sobre «El Hombre de Hielo», uno de los asesinos en serie más eficientes de la historia.

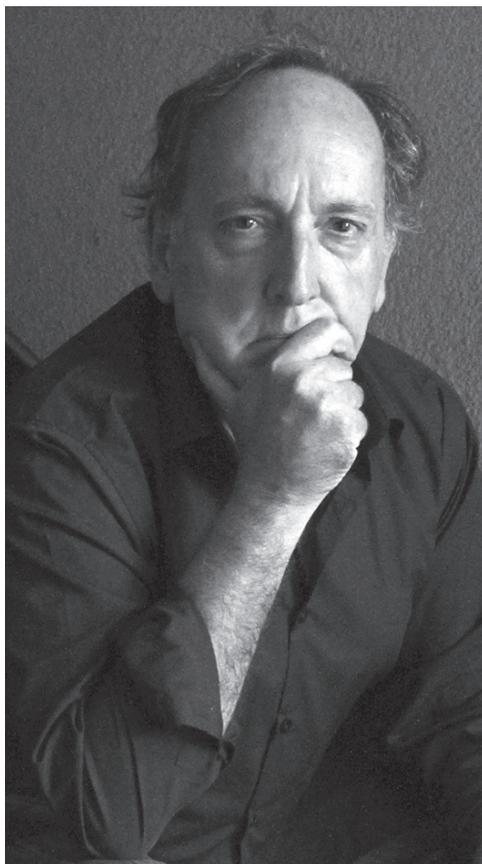


«El apodo de “El Hombre de Hielo” le llegó por dos vertientes. Una, por su más que demostrada frialdad para las ejecuciones. [...] La otra, por uno de sus mortales experimentos: tuvo el cuerpo de una persona en un congelador durante dos años antes de deshacerse de él».

La Vanguardia

Siruela **Policiaca**

Acerca del autor



© Leandro Teysseire

ERNESTO MALLO (La Plata, Argentina, 1948) es periodista, escritor y dramaturgo, y una de las voces más destacadas de la novela negra argentina contemporánea. En Siruela ha publicado varias de sus obras más reconocidas, como las que forman la serie protagonizada por el comisario Lascano. La primera de estas novelas, *Crimen en el Barrio del Once*, fue galardonada con el Premio Memorial Silverio Cañada en la Semana Negra de Gijón, y fue seleccionada por la Crime Writer's Association como finalista del prestigioso Dagger Award a la Mejor Novela Policiaca Internacional en 2011. La serie tuvo su continuación con otras cuatro novelas, que se han consolidado como un referente dentro del género policial. Estas son: *El policía descalzo de la Plaza San Martín*, *Los hombres te han hecho mal*, *El hilo de sangre* y *Perro viejo*. Además, Mallo ha publicado en Siruela *La conspiración de los mediocres* y *La Ciudad de la Furia*. Sus libros han sido traducidos a varios idiomas, como el francés, el inglés o el italiano. También es autor de más de diez obras de teatro y fundador de *Negrosfera: Todo lo que sucede en el mundo del crimen*. Trabaja y vive en Barcelona.

Ahora, Ernesto Mallo publica *Kuklinski*, una novela policiaca ambientada en Nueva York y protagonizada por Richard Kuklinski, un despiadado asesino estadounidense al que la prensa bautizó como «el Hombre de Hielo», que confesó haber matado a más de cien hombres entre 1948 y 1986.

Se trata de una novela que se enmarca dentro del género *true crime*. Ambientada con detalle en el Nueva York de los años 70, esta novela está libre y parcialmente inspirada en la vida y hazañas de Richard Kuklinski, personaje real que Mallo decora con elementos ficticios.

Qué nos cuenta

En el seno de una familia tan desestructurada como conflictiva, nació Richard Kuklinski, hijo del alcohólico Stan y de Anna, a los que el protagonista jamás se refirió como «papá» o «mamá». Desde el momento en el que Richard vio el mundo por primera vez (e incluso antes), no conoció nada más que una recalcitrante violencia, un exceso de alcohol y un sinfín de abusos. Pronto, la violencia que le rodeaba desde su infancia comenzó a crecer dentro de él con una fuerza imparable. Richard solo era odio, y buscaba saciar su sed de sangre.

A una edad muy temprana, comenzó su exitosa carrera criminal, que culminó con la muerte de más de cien hombres. A algunos los mató por encargo, a otros por placer. Tras el asesinato de su primera víctima, Richard entendió que nada podía calmar su sed, nada excepto matar. Y era realmente bueno. Siendo consciente de su talento, se creía imparable, tanto como para enfrentarse a su padre, abandonar los estudios y dedicarse plenamente a la criminalidad.

Sin ninguna ambición más allá que la de matar y ganar dinero para poder sobrevivir, Kuklinski empezó a frecuentar a maleantes y mafiosos que se habían labrado un nombre en las calles de Nueva York. Al principio, consiguió ganarse la vida a través de pequeños robos, golpes organizados. Pero poco a poco, estos atracos se fueron transformando en negocios más oscuros: narcotráfico, mercado pornográfico, asesinatos a grandes capos... Gracias a todas estas actividades, Kuklinski fue ganando notoriedad entre las esferas delictivas neoyorquinas hasta convertirse en uno de los asesinos a sueldo más codiciados por la mafia estadounidense. Logró acumular una fortuna considerable, suficiente para adquirir una buena casa y darle una vida cómoda a sus hijas y a su mujer, que, por voluntad o temor, nunca se atrevió a preguntarle a su esposo sobre la procedencia de sus ingresos.

Toda esa repentina fortuna comenzó a despertar sospechas en el inspector Pat Kane, un hombre implacable que se prometió no parar hasta ver a Richard Kuklinski entre rejas. Ya seguía la pista de ese apellido desde que Joe, el hermano menor de Richard, fue implicado en una violación seguida de asesinato. A eso se sumaba la presencia de Richard en un intento de homicidio. Para Kane, algo apestaba en torno a Kuklinski, y estaba decidido a llegar al fondo del asunto. Será este quien suponga una traba en la impecable carrera del asesino, quien consiga destapar sus crímenes y quien lo desvele ante el resto del mundo.

Tras su arresto y posterior confesión, la prensa bautizó a Richard Kuklinski como «El Hombre de Hielo», un brutal sicario de la mafia incapaz de sentir empatía o miedo.

Qué temas trata

La mente asesina

- Uno de los ejes más inquietantes de *Kuklinski* es la exploración de las causas que pueden desencadenar en una mente asesina. A través de una narración que transita entre la realidad y la ficción, el autor plantea una pregunta clave: ¿un psicópata nace o se hace?
- La historia de *El Hombre de Hielo* induce al lector a reflexionar sobre la compleja relación entre la predisposición genética y el entorno social y familiar. El libro sugiere que, si bien ciertos rasgos psicopáticos pueden estar presentes desde el nacimiento — como la insensibilidad o la ausencia de empatía —, es la falta de afecto, el maltrato y la carencia total de vínculos seguros en la infancia lo que puede convertir esa predisposición en un camino irreversible hacia la violencia.
- Mallo no justifica, pero sí explica. Con una mirada casi clínica, retrata cómo el abandono emocional, combinado con una estructura psicológica dañada desde el origen, puede crear a un individuo capaz de asesinar sin remordimiento. *Kuklinski* invita así al lector a adentrarse en las raíces del mal, no para excusar, sino para entender.

«Tengo recuerdos prenatales. Hubo muchos momentos en que la paz de flotar en el líquido amniótico acompasado por el tranquilizador latido del corazón de mi madre se alteraba. Comenzaba con voces, con gritos, golpes y ruido de objetos que se quebraban».





Nadie es absolutamente culpable, nadie es absolutamente inocente:

- Mallo no construye a Kuklinski como un completo villano ni como una víctima absoluta. Lo muestra como el resultado de una combinación letal: una estructura psíquica marcada por la psicopatía genética y una infancia donde el afecto brilló por su ausencia. Lo que surge es un personaje perturbador, sí, pero también profundamente humano en su desamparo.
- Este enfoque permite poner sobre la mesa una idea necesaria: nadie es absolutamente culpable ni absolutamente inocente. Todos, en mayor o menor medida, somos producto de nuestras circunstancias, de aquello que nos dieron —o no nos dieron— en los años formativos. La violencia de Kuklinski no se justifica, pero se entiende como la consecuencia de una cadena de abandonos, traumas y omisiones.
- En este sentido, la novela se convierte en algo más que la crónica de un asesino: es una meditación sobre la fragilidad del ser humano, sobre cómo el mal puede ser una herencia, una defensa, incluso un grito desesperado por haber sido negado desde el origen. El libro no absuelve, pero sí obliga a mirar más allá de lo evidente, a cuestionar nuestras propias nociones de justicia, redención y responsabilidad.

«Así es Richard con ella, siempre presente, siempre controlándola, siempre siguiéndola, con tenacidad, sin descanso, obsesivo, obsesivo, obsesivo».

Personajes y tramas que marcan

- Se ha dicho, escrito y filmado mucho sobre Richard Kuklinski. Por la similitud que guarda con la obra de Mallo, destaca el análisis que brinda el documental *El Hombre de Hielo y el psiquiatra*. Esta cinta reproduce la conversación que mantuvieron Kuklinski y el Dr. Dietz, un reconocido psiquiatra forense que, lejos de tachar a Richard como un simple asesino, un ser despreciable, busca entender su comportamiento diseccionando su psique.
- Algo similar plantea Ernesto Mallo. Sí, describe a un Kuklinski despiadado, un animal sin domesticar, pero también a un niño solitario, vacío, falto de cariño y afecto. Todos los personajes que aparecen en la obra sirven como una herramienta para justificar el desarrollo de la mente de este asesino, para explicar su lado más tenebroso, pero también su lado más humano. Personajes como sus padres, el cura o el abusón de su colegio, son imprescindibles para entender el odio de Kuklinski. Pero, por otra parte, su mujer o sus hijas son claves para mostrar su lado más humano. Son, por así decirlo, su punto débil.
- Por otra parte, si Richard Kuklinski encarna el mal, Pat Kane representa su antítesis. Pero, aun así, no es un personaje especialmente agradable, es más, se muestra como un tipo bastante desagradable con su segundo: Chow.
- Todos estos personajes tejen una trama muy ágil que gira en torno al protagonista, un asesino que, después de leer esta novela, será difícil de olvidar. Buceando entre el pasado y el presente, el autor termina configurando una historia en la que asoman las diversas caras que puede mostrar la condición humana. Esta obra no solo habla de un asesino, sino también de nuestro lado más oscuro y del mundo en el que vivimos.

«Estaba lejos de la escena del crimen, y que un solo tipo pueda vérselas sin ayuda con tres conocidos asesinos no me parece muy probable. Eso es porque no conoces a Kuklinski».

¿Por qué deberías leerlo?

- Porque con *Kuklinski* el escritor argentino vuelve a valerse de una fórmula narrativa al más puro estilo policial que sumerge al lector en una trama tan dinámica como envolvente que lo mantendrá expectante hasta la última página. Al entrelazar con maestría dos tiempos narrativos, Mallo no solo logra este dinamismo, sino que también permite entender tanto los orígenes del protagonista como las consecuencias de sus actos.
- Porque, a pesar del tema que trata, el libro no cae en la morbosidad gratuita. Es una lectura entretenida, pero también empática, que busca comprender, no justificar. Invita a reflexionar sobre la ambigüedad moral del ser humano, alejándose de los estereotipos y planteando que nadie es completamente bueno o completamente malo.
- Porque Ernesto Mallo es un escritor de pura raza con influencias de Cortázar, Poe, Gabriel García Márquez o Italo Calvino. Esta herencia literaria se refleja tanto en la riqueza estilística como en la profundidad narrativa de *Kuklinski*, donde la tensión psicológica y el juego con las estructuras temporales son cruciales.
- Porque esta es una novela magnética en su desarrollo que, valiéndose de diálogos repletos de humor negro y sutil, consigue hacer que la trama no decaiga, al tiempo que seguimos muy de cerca la exitosa carrera criminal del protagonista.
- Porque, al igual que a sus personajes, nos hace plantearnos cuestiones sobre lo más cercano que nos rodea. ¿De verdad lo que apreciamos, creemos o sentimos es real o solo aquello que nosotros mismos construimos siguiendo incontrollables instintos? Si ese es un planteamiento que nunca te has hecho, quizás sea el momento para que leas esta novela.



Han dicho de su trabajo

«El escritor Ernesto Mallo se ha convertido en uno de los nombres en castellano más a vigilar dentro del mundo negro-criminal».

Qué Leer

«Las novelas de Mallo pertenecen a ese capítulo de la novela negra que podríamos denominar novela histórica de crímenes: la novela negra como crítica moral de una época».

JUSTO NAVARRO, *Babelia, El País*

Sobre *Crimen en el Barrio del Once*:

«No es muy frecuente encontrar novelas bestias, de brutalidad atrayente y de una mirada mordaz y salvaje a lo que nos rodea, por eso llama tanto la atención esta novela. ¡Una maravilla!».

SERGIO TORRIJOS MARTÍNEZ, *Revista Calibre .38*

«Ernesto Mallo se sirve del género policial para contar «experiencias fundamentales» que tuvieron lugar durante la dictadura militar argentina (1976-1983) ya que, a su juicio, los momentos «más extremos» son los «más reveladores» de una sociedad».

Málaga Hoy

Sobre *Perro viejo*:

«Las páginas de *Perro viejo* están impregnadas de un delicioso aire de comedia negra que atrapa al lector y no lo suelta».

IÑIGO URRUTIA, *El Diario Vasco*